

Publicado: Diario La Primera
Fecha: 12 de setiembre de 2013
Escribe: Eduardo Gudynas



LA GLOBALIZACION DE LA VOLATILIDAD DE LOS PRECIOS

Se confirma que la actual fase de la globalización se caracteriza por la volatilidad de los precios de las exportaciones, sin una institucionalidad internacional que pueda controlarlo. Esto hace que los países latinoamericanos, proveedores de materias primas, naveguen en un mar de incertidumbres.

Estos y otros aspectos surgen del reciente reporte de CEPAL sobre la inserción internacional. Allí se predice que los precios de los productos básicos exportados por América Latina tendrán una leve reducción en 2013. A esto se suma la creciente volatilidad en los precios, lo que se está convirtiendo en un problema mayor. En varios casos hay amplias oscilaciones con subas y bajas desde 2012, pero que no siempre son evidentes ya que los promedios anuales terminan siendo similares a los de 2011.

Por ejemplo, productos como el cobre y hierro han estado sujetos a picos y caídas. Las causas de esos vaivenes están en interacciones complejas entre el consumo mundial, y en especial desde China, la oferta disponible, y el consumo en las economías industrializadas. Esas fluctuaciones son difícilmente manejables por la débil institucionalidad del comercio global, el otro elemento clave para esta época de incertidumbres.

Los países que dependen de la minería tienen escenarios más complejos, mientras que los agroexportadores esperan incrementos sostenidos en varios productos (en particular soya y carnes). Esto explica un aumento en el valor de las exportaciones en Argentina, Bolivia, El Salvador, Paraguay Uruguay.

En cambio, la CEPAL espera caídas en Guatemala, Brasil y Perú. En estos dos últimos países, los descensos se deben a reducciones en minería y petróleo. Algunos países parecería que intentarán compensar esas caídas aumentando el volumen de las exportaciones. El camino más sencillo para esto es habilitar cuanto antes nuevos proyectos extractivistas. Pero eso no es efectivo frente a la volatilidad internacional de los precios y las demandas.

El sentido común indica que se debe apuntar en otra dirección: diversificar los productos exportados, donde por ejemplo, los países mineros en vez de ser todavía más mineros, deberían potenciar su sector agropecuario. Justamente Perú tiene enormes potencialidades en agropecuaria y bosques para llevar adelante ese cambio de rumbo, y de allí retomar la industrialización. Tendría beneficios comerciales, y podría reducir la conflictividad del extractivismo.

Ver en: http://www.laprimera.pe/online/columnistas-y-colaboradores/la-globalizacion-de-la-volatilidad-de-los-precios_149226.html